

Editorial



Reflexiones y propuestas estratégicas para la lectura de artículos científicos resultado de investigación

La lectura de artículos científicos constituye una práctica central en la actividad investigativa. Sin embargo, dada la creciente cantidad de publicaciones y las limitaciones de tiempo, se hace pertinente reflexionar sobre estrategias de lectura que permitan evaluar de manera eficiente la relevancia y la calidad de un trabajo. En este contexto, se propone una guía de lectura basada en una aproximación selectiva y crítica del artículo científico.

En primera instancia, el título constituye el primer filtro de selección y, en muchos casos, orienta la decisión de continuar o no con la lectura del artículo. Por ello, se agradece que presente con claridad el objeto de estudio, el objetivo, el método y, cuando sea posible, el resultado principal, ya que esta información permite al lector identificar rápidamente la pertinencia del trabajo y optimizar el tiempo de revisión, especialmente cuando el acceso al texto completo es limitado [1]. Aunque en la investigación científica existen diferentes tipos de títulos, se valoran especialmente los títulos informativos, porque exponen el tema y anticipan el hallazgo principal o la conclusión central, facilitando una lectura más eficiente y crítica. En cambio, los títulos narrativos o llamativos, así como aquellos que recurren a juegos de palabras, dobles sentidos o expresiones creativas, resultan poco adecuados en este contexto, porque dificultan la identificación precisa del contenido y pueden generar desconfianza inicial en el lector. De hecho, cuando un título no cuenta con suficiente claridad, puede proyectar una impresión de menor rigor y convertirse en un indicio desfavorable desde el comienzo. Esta situación se ve acentuada por los modelos de acceso restringido, en los cuales el lector solo dispone inicialmente del título. En estos casos, la decisión de acceder al artículo implica un costo económico que no siempre garantiza la utilidad del contenido. Como resultado, las publicaciones de acceso abierto han ganado relevancia, ya que facilitan la consulta directa, aunque trasladan los costos hacia los autores [2]. Este contexto refuerza la necesidad de títulos claros y representativos.

En segunda instancia, el resumen adquiere un papel central en la evaluación del artículo, ya que ofrece al lector una visión rápida de su contenido y de su posible pertinencia. Se espera, por tanto, que presente de manera clara y ordenada los elementos centrales del estudio: la introducción o contexto del problema, el objetivo, el método, los principales resultados y la conclusión. Esta organización se relaciona con la estructura IMRaD, sigla de *Introduction, Methods, Results and Discussion*; es decir, Introducción, Métodos, Resultados y Discusión, ampliamente adoptada en la redacción científica [3]. Un resumen bien construido permite comprender con rapidez el alcance, la orientación y los aportes del trabajo. Sin embargo, algunos resúmenes no cumplen adecuadamente esta función y ofrecen información incompleta, imprecisa o poco representativa, lo que dificulta la selección de literatura relevante. En este sentido, conviene que el resumen sea suficientemente informativo, incluso al anticipar los hallazgos principales, porque en la comunicación científica se valora más la claridad que el efecto de expectativa; su propósito consiste en comunicar de manera efectiva qué se hizo, qué se encontró y por qué el artículo merece ser leído [4].

En relación con la estrategia de lectura, tras revisar el resumen conviene pasar a las conclusiones, porque esta sección permite identificar con rapidez si el estudio responde al objetivo planteado y si sus hallazgos justifican una lectura más detallada [5]. Esta revisión inicial ofrece un criterio práctico para decidir si vale la pena continuar con el análisis del artículo, especialmente cuando se examinan múltiples trabajos en poco tiempo. Cuando la conclusión guarda una relación clara con el objetivo, el lector puede valorar de manera preliminar la coherencia del texto y la posible relevancia de su aporte. En cambio, cuando esa relación no resulta evidente, surgen dudas sobre la consistencia interna del estudio. Si las conclusiones resultan pertinentes, conviene continuar con la revisión de los resultados y la discusión, donde se examina si los datos respaldan las afirmaciones finales, si la interpretación corresponde a la evidencia presentada y si el alcance del estudio ha sido expuesto con suficiente sustento [6]. Este paso permite establecer si el artículo aporta información que puede incorporarse de manera fundada a la literatura consultada.

Posteriormente, conviene examinar el método, porque en esta sección se establece si el estudio cuenta con una base suficiente para sostener sus resultados y conclusiones. Más que una revisión formal, se trata de verificar si el diseño responde al objetivo planteado, si los procedimientos fueron descritos con claridad y si las decisiones metodológicas permiten obtener evidencia adecuada para la pregunta de investigación. Un método bien definido aporta elementos para juzgar la validez del estudio y el alcance real de sus hallazgos [6]. La introducción, aunque ocupa una posición inicial en la estructura del artículo, no siempre constituye el siguiente paso en una lectura orientada por la selección rápida de literatura. Cuando se revisan múltiples trabajos, suele abordarse después de haber valorado el título, el resumen, las conclusiones, los resultados y el método. En esta sección se presentan el problema de investigación, los antecedentes más relevantes, la base teórica y la justificación del estudio, elementos que permiten ubicar el trabajo dentro de una conversación académica más amplia [4]. Su lectura adquiere especial valor cuando el artículo ya ha mostrado ser pertinente, pues permite comprender con mayor precisión desde qué marco se formula la pregunta, con qué trabajos dialoga y qué lugar ocupa su aporte dentro del campo.

Además, aunque un artículo de investigación incluye otras secciones, como los agradecimientos, la declaración de recursos o las fuentes de financiación, no debe dejarse de lado la revisión de las referencias citadas en el texto. Estas constituyen un panel de evaluación del trabajo, porque permiten valorar la solidez de la base documental que lo sustenta. Aspectos como la calidad de las revistas citadas, el carácter primario o secundario de las fuentes, su antigüedad y el sector del conocimiento al que pertenecen, ya sea ingeniería, medicina u otro campo, aportan elementos para juzgar el rigor de la investigación. En este punto, una gran cantidad de referencias no representa por sí sola un indicador de calidad; importa más su pertinencia, su relación con el problema estudiado y su capacidad para sostener de manera adecuada los argumentos del artículo. Tampoco la presencia de referencias recientes constituye un criterio exclusivo de calidad, porque existen trabajos antiguos que siguen siendo fundamentales dentro del estado del arte y que, en muchos casos, permiten llegar a las fuentes originales en lugar de depender de versiones posteriores, reinterpretadas o parcialmente distorsionadas. En este sentido, conviene que el lector mantenga una mirada crítica sobre




las referencias, tanto para evaluar la validez del trabajo como para identificar, a partir de ellas, nuevos caminos de lectura y desarrollo para su propia investigación [6].

Esta guía propone una lectura estratégica del artículo científico, orientada a optimizar el tiempo sin afectar el rigor con que se valora su contenido. No se plantea como un esquema rígido, sino como una herramienta flexible que puede ajustarse a las necesidades del lector y al contexto de investigación. Al mismo tiempo, esta reflexión pone de relieve la responsabilidad de los autores en la construcción de títulos, resúmenes y estructuras textuales que faciliten una lectura clara, crítica y eficiente. En este sentido, la revista *Scientia et Technica* procura que sus artículos respondan a esta organización, con el propósito de favorecer el acceso, la comprensión y la evaluación de los trabajos por parte de otros investigadores.

Referencias:

- [1] C. E. Paiva, J. P. da Silveira Nogueira Lima, and B. S. Paiva, "Articles with short titles describing the results are cited more often," *Clinics*, vol. 67, no. 5, pp. 509–513, 2012, doi: 10.6061/clinics/2012(05)17.
- [2] Á. Borrego, "Article processing charges for open access journal publishing: A review," *Learned Publishing*, vol. 36, no. 3, pp. 359–378, 2023, doi: 10.1002/leap.1558.
- [3] L. B. Sollaci and M. G. Pereira, "The introduction, methods, results, and discussion (IMRAD) structure: A fifty-year survey," *Journal of the Medical Library Association*, vol. 92, no. 3, pp. 364–371, Jul. 2004.
- [4] R. B. Haynes, C. D. Mulrow, E. J. Huth, D. G. Altman, and M. J. Gardner, "More informative abstracts revisited," *Annals of Internal Medicine*, vol. 113, no. 1, pp. 69–76, 1990, doi: 10.7326/0003-4819-113-1-69.
- [5] S. Keshav, "How to read a paper," *ACM SIGCOMM Computer Communication Review*, vol. 37, no. 3, pp. 83–84, 2007, doi: 10.1145/1273445.1273458.
- [6] T. Greenhalgh, *How to Read a Paper: The Basics of Evidence-Based Medicine and Healthcare*, 6th ed. Hoboken, NJ: Wiley-Blackwell, 2019, doi: 10.1002/9781119484745.

Autor

PhD. Jimmy Alexander Cortes Osorio  
Docente Titular Departamento de Física
Editor jefe -Revista Scientia et Technica
Grupo Investigación Robótica Aplicada
Línea: Computer Vision and Machine Learning
Investigador Senior Reconocido por MINCIENCIAS
Universidad Tecnológica de Pereira 
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0413-807X>